



Consejo de Seguridad

Distr. general
27 de mayo de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 27 de mayo de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por el Presidente del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copias de las exposiciones informativas del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. James Swan; el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira; y la Directora del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, Sra. Agnès Marcaillou; así como de las declaraciones formuladas por los representantes de Bélgica, China, la República Dominicana, Estonia, Francia, Alemania, Indonesia, la Federación de Rusia, Sudáfrica (en nombre de los tres países africanos que son miembros del Consejo de Seguridad, a saber, el Níger, Sudáfrica y Túnez, así como de San Vicente y las Granadinas), el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia convocada el jueves 21 de mayo de 2020 sobre la situación en Somalia. El representante de Somalia también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de la enfermedad por coronavirus, las exposiciones informativas y las declaraciones se publicarán como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Sven **Jürgenson**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I

Declaración del Representante Especial del Secretario General para Somalia, James Swan

Desde Mogadiscio les deseo buenas noches a todos, así como un Ramadán lleno de bendiciones a nuestros hermanos y hermanas somalíes ahora que se acerca Eid al-Fitr.

Somalia, al igual que el resto del mundo, se centra en hacer frente a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). En Somalia se han registrado más de 1.500 casos, si bien, casi con seguridad, las cifras reales son mucho más elevadas.

Las consecuencias para Somalia son graves. Incluso antes de la COVID-19, más de 5 millones de somalíes necesitaban asistencia humanitaria. Los 2,6 millones de desplazados internos corren especial peligro. Para complicar la crisis, casi 1 millón de somalíes se ven ahora afectados por las inundaciones, y el país afronta además la peor plaga de langosta de los últimos 25 años.

Además de las repercusiones médicas y humanitarias, la COVID-19 está teniendo también un efecto económico muy negativo en Somalia. El Gobierno Federal prevé una disminución del 11 % del producto interno bruto nominal para 2020. La generación de ingresos se ha visto perjudicada por el cierre de puertos y aeropuertos. Las indispensables remesas de la diáspora se han reducido en un 40 %.

El Gobierno Federal y los estados miembros federados han respondido rápidamente a la crisis dentro de sus posibilidades. A principios de marzo se creó un equipo de tareas nacional para la COVID-19, presidido por el Primer Ministro Hassan Khayre. Los estados miembros federados han creado estructuras similares y también participan en la coordinación a nivel nacional. Se están difundiendo mensajes sobre salud pública, se están movilizando fondos y se está adquiriendo equipo médico y de protección.

El sistema de las Naciones Unidas está trabajando para fortalecer la respuesta del Gobierno. Los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas han reorientado sus actividades para dar prioridad a la COVID-19. Mencionaré solo algunos ejemplos: la Organización Mundial de la Salud ha ampliado la capacidad de los hospitales somalíes, ha establecido centros de aislamiento y ha prestado apoyo a los laboratorios de análisis. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha proporcionado generadores. La Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS) y el Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas han prestado una ayuda fundamental en materia de transporte aéreo y otros tipos de apoyo logístico. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios encabeza las labores de coordinación en el seno del sistema de las Naciones Unidas y con los asociados. Se están llevando a cabo muchas más actividades en todos los organismos, fondos y programas.

El hecho de que el 25 de marzo se alcanzase el punto de decisión en el marco de la Iniciativa del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en favor de los Países Pobres Muy Endeudados ha sido muy beneficioso para la capacidad de Somalia de responder a la COVID-19. Con este logro histórico se ha reconocido que en Somalia hay una mejor gestión de las finanzas públicas y se ha permitido que el país cumpliera las condiciones para recibir las donaciones adicionales que se necesitan con urgencia para mitigar los efectos de la COVID-19. El Banco Mundial y otros asociados han movilizado fondos para atender las necesidades de preparación inmediatas y brindar apoyo presupuestario. Además, el Banco Mundial y organismos de las Naciones Unidas como el Programa Mundial de Alimentos están impulsando la recuperación económica y las inversiones en forma de transferencias de efectivo para ayudar a apuntalar los medios de vida y la resiliencia.

Además de esta respuesta directa, el sistema de las Naciones Unidas ha apoyado al Gobierno mediante la colaboración con la comunidad general de donantes y la

coordinación de la ayuda. El 23 de abril, las Naciones Unidas en Somalia hicieron público el plan de preparación y respuesta del país para la COVID-19, que consolidó las peticiones del sistema de las Naciones Unidas como apoyo al Gobierno.

Antes de la pandemia mundial, Somalia había establecido prioridades nacionales ambiciosas para 2020. Entre ellas figuraba la organización de las primeras elecciones directas con arreglo al principio de un voto por persona que se celebrarían en Somalia desde 1969. Como observó el Consejo en noviembre (véase S/PV.8671), la celebración de elecciones inclusivas, creíbles y transparentes con arreglo al principio de un voto por persona sería un paso histórico en la reconstrucción de Somalia y contribuiría a mantener el desarrollo democrático del país.

Las próximas semanas serán decisivas para determinar la manera en que Somalia actuará en estas elecciones. Se espera que el comité parlamentario especial conjunto presente sus recomendaciones para resolver las cuestiones no previstas en la ley electoral aprobada en febrero. Entre ellas figuran la designación de distritos electorales, la asignación de escaños en la Cámara Alta y la necesidad de garantizar un 30 % de los escaños parlamentarios para las mujeres. Además, el Parlamento debe aprobar enmiendas a la ley de partidos políticos para ajustarse a la legislación electoral.

Asimismo, la Presidenta de la Comisión Electoral Nacional Independiente participará en una sesión conjunta de las Cámaras del Parlamento para informar sobre los planes de que las elecciones se lleven a cabo en los plazos previstos constitucionalmente: noviembre de 2020 en el caso del Parlamento y febrero de 2021 en el caso de las elecciones presidenciales.

Estas instituciones somalíes determinarán la vía para llegar a las elecciones. Por su parte, los asociados de Somalia deben estar dispuestos a movilizar el apoyo técnico y los recursos financieros necesarios para la ejecución. La labor del equipo de tareas de seguridad electoral nacional también debe acelerarse a fin de garantizar las disposiciones de seguridad necesarias para que los comicios se lleven a cabo. Asimismo, es importante señalar que será preciso fomentar el consenso entre los dirigentes políticos y en toda la sociedad somalí para lograr que las elecciones gocen de un apoyo y una aceptación amplios.

Además de centrarse en las elecciones, consideramos también importante que Somalia logre avances en otras prioridades fundamentales en materia de construcción del Estado. Entre ellas figuran la formación del Tribunal Constitucional, la Comisión de Servicios Judiciales y una Comisión Independiente para los Derechos Humanos, así como la finalización del examen de la Constitución Federal.

La competencia democrática eficaz requiere también un entorno propicio, que proteja la libertad de expresión, de reunión y de organización. Hago un llamamiento al Gobierno Federal y a los estados miembros federados en favor del pleno respeto de esas libertades, en especial en este año electoral fundamental.

En cuanto a la situación de la seguridad, antes que nada permítaseme que rinda homenaje a las fuerzas de seguridad somalíes y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por su constante sacrificio en favor de la paz. La AMISOM redujo sus efectivos en 1.000 soldados el 5 de marzo, según lo decidido por el Consejo. Actualmente la UNSOS está prestando apoyo logístico a 19.626 miembros del personal uniformado de la AMISOM, así como a 10.900 efectivos de las fuerzas de seguridad somalíes, con el apoyo de las contribuciones de donantes destinadas al fondo fiduciario para las fuerzas de seguridad somalíes.

Desde mi última exposición informativa (*ibid.*), Somalia ha logrado avances en la recuperación de zonas ocupadas por Al-Shabaab. El 16 de marzo, el Ejército Nacional Somalí y la AMISOM liberaron la estratégica localidad de Janaale, en el Bajo

Shabeelle. Las fuerzas dirigidas por Somalia han ocupado la localidad desde entonces, y las autoridades federales y del Estado Sudoccidental están haciendo esfuerzos para restituir la gobernanza, la justicia, el estado de derecho y la estabilidad en la ciudad, con el apoyo de la UNSOS, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y otros asociados.

Mientras tanto, se han seguido llevando a cabo reformas institucionales en las fuerzas de seguridad, en particular mejorando los sistemas de gestión y de personal.

Como se expuso en la evaluación de la amenaza realizada conjuntamente en enero por las Naciones Unidas, la Unión Africana y el Gobierno Federal de Somalia, la amenaza de Al-Shabaab ha seguido evolucionando. El grupo sigue llevando a cabo sus actos de intimidación y violencia a través de dispositivos explosivos improvisados, ataques con mortero, asesinatos y otros medios. En las comunidades que están bajo su control, Al-Shabaab emplea la extorsión y realiza actividades comerciales ilícitas y delictivas. Lamentamos que no haya aceptado el llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego internacional y que sus operaciones terroristas prosigan sin cesar.

Respecto de la amenaza específica de los artefactos explosivos improvisados, las fuerzas de seguridad somalíes requieren un apoyo adicional para contrarrestar esa amenaza mortal. A ese respecto, espero con interés la exposición informativa que más adelante formulará en esta sesión la Directora del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas.

Acojo con agrado el compromiso del Gobierno Federal de revisar el plan de transición somalí actualizando los plazos y definiendo las principales tareas y brechas en la respuesta a la evolución de la amenaza de Al-Shabaab. El Gobierno Federal ha reconocido la necesidad de una mayor coordinación, tanto a nivel interno como con los asociados internacionales, así como la necesidad de aportar respuestas adicionales no militares a la amenaza extendida de Al-Shabaab, como la de abordar la financiación del terrorismo. El Gobierno ha señalado su compromiso de promover un enfoque integral de la seguridad, y lo celebramos.

Lamentablemente, la COVID-19 ha ralentizado la capacitación de los asociados internacionales necesaria para generar fuerzas a fin de luchar contra Al-Shabaab. Eso podría tener un impacto para las operaciones, lo cual pone de relieve la necesidad de un plan de transición actualizado que refleje todos los cambios en el calendario de la generación de fuerzas.

Acogemos con beneplácito las recientes conversaciones inclusivas celebradas entre los dirigentes de seguridad somalíes y los principales asociados internacionales para examinar los requisitos y las configuraciones del apoyo internacional al sector de la seguridad de Somalia en los próximos años. Esperamos proseguir esas conversaciones con miras a fortalecer nuestros esfuerzos colectivos.

En cuanto a los acontecimientos relacionados con los estados miembros federados, nos alientan los recientes progresos en materia de diálogo y reconciliación en algunos de ellos. Entre ellos figuran Galmudug, donde se ha nombrado un nuevo gabinete ampliamente representativo, el Estado Sudoccidental, donde los ancianos han elegido un nuevo Parlamento, y Yubalandia, donde los antiguos rivales políticos han acordado trabajar de consuno y tratar de lograr un mayor grado de reconciliación. En esos y otros estados miembros federados, instamos a que se sigan desplegando esfuerzos para promover el diálogo y las actividades de comunicación en todas las comunidades en aras de una gobernanza inclusiva que sirva los intereses de la población.

En lo que respecta a las relaciones entre Somalia y Somalilandia, acogemos con beneplácito el actual diálogo de alto nivel y nos alienta que ambas partes hayan

manifestado su disposición a mantener abiertos los canales de comunicación y a proseguir las conversaciones.

Hacemos un llamamiento urgente en favor del diálogo y la mejora de la cooperación para ampliar las relaciones entre el Gobierno Federal y todos los estados miembros federados. Si bien la relación entre el Gobierno central y algunos estados miembros federados siguen siendo de colaboración, lamentamos que haya transcurrido más de un año desde que el Presidente y todos los líderes de los estados miembros federados se reunieron. Todos deben trabajar de consuno y con urgencia para abordar realmente importantes prioridades nacionales en interés del pueblo somalí.

De conformidad con las instrucciones del Consejo en su resolución 2461 (2019), la UNSOM ha apoyado esfuerzos encaminados a acelerar el diálogo periódico de alto nivel entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados. Las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar las iniciativas somalíes en materia de reconciliación y colaboración mediante un diálogo inclusivo.

Para concluir, quiero asegurar al Consejo que las fuerzas de las Naciones Unidas en Somalia siguen presentes, activas y comprometidas con el cumplimiento de nuestro mandato, a pesar de las limitaciones y los desafíos adicionales derivados de la pandemia mundial y de las actuales amenazas a la seguridad a nuestra Misión. Hemos reducido temporalmente el personal que trabaja en Mogadiscio y en nuestras oficinas sobre el terreno, pero nuestros compañeros siguen trabajando a distancia desde todo el mundo, comprometidos y demostrando su determinación de apoyar al pueblo de Somalia.

Anexo II

Declaración del Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Francisco Madeira

Somalia no se ha visto preservada de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). La COVID-19 socava actualmente nuestros esfuerzos colectivos en el país y los progresos que el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados han logrado. Hemos establecido un equipo de tareas de respuesta a la COVID-19 en el marco de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que está trabajando en estrecha colaboración con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, el Gobierno central y los Gobiernos de los Estados miembros federados en todos los sectores de la AMISOM.

Somos testigos con admiración del esfuerzo que Somalia está desplegando para frenar el terrorismo, construir la paz mediante el diálogo y la reconciliación y desarrollar el país mediante la construcción del Estado, la reconstrucción y la recuperación, a pesar de las perturbaciones que ha causado la COVID-19 en Somalia y su potencial de hacer descarrilar la ejecución de las tareas prioritarias pendientes del país. En ese contexto, quisiera destacar la evolución en tres esferas fundamentales: la recuperación económica de Somalia, la política inclusiva y la seguridad.

En octubre de 2019, en el Foro de Asociados para Somalia, el Gobierno Federal se comprometió a proseguir sus reformas económicas rigurosas como parte de sus esfuerzos de alivio de la deuda. Sin embargo, el país debe superar importantes obstáculos económicos para poder cancelar realmente su deuda en su totalidad.

Para lograr su próximo hito, ahora el Gobierno Federal debe obrar para materializar nuevos objetivos a corto plazo, entre otros prestar asistencia alimentaria a unos 5,2 millones de personas, atender a las necesidades de las personas que se encuentran en campamentos de desplazados internos, proporcionar educación a las personas que no asisten a la escuela y crear unos 400.000 puestos de trabajo anuales. Es una tarea de enormes proporciones si tenemos en cuenta las condiciones adversas causadas por la combinación del terrorismo, los desastres naturales recurrentes y el impacto de la COVID-19 en la economía de Somalia. Ya hay indicios de que las remesas están disminuyendo, el comercio está mermando y los ingresos de los hogares afrontan actualmente una tendencia a la baja. Si la tendencia a la disminución de los ingresos continúa, debido a la COVID-19, un motivo de preocupación potencialmente más agudo es el riesgo de que el Gobierno Federal tenga dificultades para cumplir algunas de sus obligaciones. Como asociados de Somalia en nuestro empeño común de ayudar al país a mantenerse en pie y a lograr progresos, debemos prever formas de asistencia a Somalia para que supere esas tendencias y cumpla las condiciones para poder optar a la cancelación total de la deuda.

Si bien el Gobierno Federal no disfruta aún plenamente de relaciones de cooperación con todos sus estados miembros federados, en los últimos meses hemos sido testigos de una cierta disposición a lograr avances en cuestiones nacionales clave. Tomo nota con satisfacción del papel del Gobierno Federal en el fortalecimiento de su cooperación técnica con los ministerios competentes de los estados miembros federados para velar por el cumplimiento de importantes prioridades que no deben fallar.

En febrero, después de acoger una conferencia consultiva, el Presidente de Puntlandia anunció su intención de proseguir el diálogo con Mogadiscio. Esperamos que, en conjunción con otras iniciativas en curso, eso lleve al Gobierno Federal y a los estados miembros federados a comenzar a organizar un proyecto común para Somalia.

Además de las señales alentadoras de un diálogo nacional sumamente necesario en un futuro próximo, también hemos visto progresos en los esfuerzos de reconciliación y diálogo tanto a nivel estatal como local.

En Galmudug, el despliegue de los contingentes de la AMISOM en Dhuusamarreeb ha contribuido a crear un entorno propicio para celebrar una conferencia de reconciliación de todos los clanes y lograr progresos sustanciales en la formación del Estado. En febrero se celebraron elecciones y, más recientemente, fuimos testigos de la formación de un gabinete de Galmudug que incluía a todas las partes y de una transferencia pacífica del poder del ex Presidente Haaf al nuevo titular, el Presidente Qoor Qoor. Acogemos con agrado esos avances considerables, y somos optimistas sobre el futuro de Galmudug y la capacidad de aprovechar esas importantes medidas.

Tomamos nota los acontecimientos recientes en Yubalandia, cuyo dirigente y las figuras de la oposición de Ogadén concertaron un acuerdo que llevó al reconocimiento mutuo y la cohabitación. No obstante, insistimos en la necesidad de ir más allá para asegurar que todos los clanes se reúnan en una congregación de partes interesadas de toda la región de Yubalandia para encontrar una solución duradera a los problemas políticos, sociales y económicos, que siguen asediando a ese estado miembro federado.

A nivel local, en abril, también se promovieron iniciativas similares en pro de la reconciliación, en el contexto de los esfuerzos por poner fin a los violentos conflictos entre los clanes. En el Bajo Shabeelle, la rápida intervención del Presidente del Sudoeste puso fin al conflicto entre los clanes Gaaljecel y Shanta Caleemood. Además, en Galmudug, un enfoque similar del nuevo Gobierno dio lugar al cese de las hostilidades entre los clanes Wagarda'a y Habar Gidir.

Continúa la labor de preparación para las elecciones. En ese contexto, deseo aplaudir el compromiso del comité especial parlamentario conjunto sobre las elecciones y los incansables esfuerzos de la Comisión Electoral Nacional Independiente. A pesar de las perturbaciones debidas a la COVID-19, tanto el Comité como la Comisión han optado por proseguir la mayor parte de su labor través de plataformas tecnológicas. Esta decisión permitió redactar recomendaciones esenciales para complementar el proyecto de ley electoral nacional, aprobado en febrero.

Además, encomio la labor fundamental del Equipo de Tareas de Seguridad Electoral Nacional. En condiciones adversas, el Equipo de Tareas potenció su actividad, lo cual recientemente llevó a un acuerdo sobre su mandato y a la adopción del concepto de seguridad para la inscripción electoral.

También se han registrado nuevos progresos, ya que, en marzo, el Equipo de Tareas celebró un taller de dos días para realizar evaluaciones de la capacidad para crear zonas seguras en toda Somalia y planificar la creación de posibles oficinas de empadronamiento.

A todas luces, la celebración de elecciones nacionales es una prioridad fundamental para Somalia. Desde mis contactos con los principales interesados electorales, también estoy convencido de que ellos también consideran esto como una cuestión de necesidad y urgencia. El reciente regreso a Mogadiscio de los dos Presidentes del Parlamento Federal es una señal alentadora, lo cual permitirá que se entregue el informe de la Presidencia de la Comisión Electoral nacional Independiente el 27 de mayo.

Sin embargo, me preocupa que, a pesar de los genuinos esfuerzos con miras a preparar las elecciones, haya cuestiones pendientes y posiblemente polémicas, que deben abordarse de manera inmediata y eficaz. Entre ellas figuran la aplicación de

la ley electoral y la garantía de una cuota del 30% para las mujeres representantes, así como la aprobación en el Parlamento de las modificaciones de la ley sobre los partidos políticos.

No obstante, ante todo, la elección en Somalia exigirá el apoyo político y la implicación de todos los estados miembros federados. Esto es urgente, ya que el tiempo apremia. Por consiguiente, exhorto a todas las partes interesadas a nivel federal y regional a que superen sus dificultades y permitan la presencia y la acción eficaz de la Comisión Electoral Nacional Independiente en todos los estados miembros federados para celebrar elecciones creíbles, libres y limpias.

Durante el período sobre el que se informa, hubo avances tangibles en materia de seguridad al debilitar y desarticular la capacidad operacional de Al-Shabaab en toda Somalia. El 16 de marzo, mediante la Operación Badbaado, Al-Shabaab fue expulsado del puente y la ciudad de Janaale, en el Bajo Shabeelle. La recuperación de Janaale representa un grave golpe para Al-Shabaab, ya que la ciudad era un bastión estratégico para las operaciones del grupo en el Bajo Shabeelle y Mogadiscio. Janaale también era un centro de fabricación de artefactos explosivos improvisados y vehículos. Más allá de Janaale, las operaciones selectivas de la AMISOM y las fuerzas de seguridad somalíes en Bula Xaaji, que se llevaron a cabo el 20 de marzo, destruyeron las posiciones enemigas y redujeron considerablemente la capacidad del grupo.

De conformidad con la resolución 2472 (2019), para el 28 de febrero, la AMISOM concluyó la retirada de 1.000 efectivos prevista en su mandato, sin ceder ni dismantelar ninguna de sus bases de operaciones de avanzada. Al hacerlo, ha consolidado los logros obtenidos a lo largo de los años y ha protegido a la población frente a Al-Shabaab. Como se acordó en la reunión del comité de coordinación operacional celebrada en Kampala, cada país que aporta contingentes asumió todos los gastos relacionados con el mantenimiento de sus fuerzas en las bases de operaciones de avanzada que debían ser desmanteladas.

La ejecución de las fases primera y segunda del plan de transición ha permitido a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad somalíes llevar a cabo varias operaciones conjuntas, en el contexto de los esfuerzos por desarticular y debilitar Al-Shabaab. No obstante, queda mucho por hacer si pretendemos ejecutar plenamente las tareas de ambas fases del plan de transición para diciembre. Sin embargo, el ritmo actual de generación de fuerzas de seguridad somalíes bien entrenadas, bien equipadas y con remuneración periódica, tal vez no sea suficiente para alcanzar el objetivo de producir una masa crítica de fuerzas somalíes capaces de tomar el relevo de la AMISOM para finales de 2021, o para preservar los logros obtenidos a lo largo de los años con tanto sacrificio. Ese hecho por sí solo exige reconsiderar y ajustar con urgencia la manera y el ritmo en que todos los interesados que apoyan las actividades de consolidación de la paz y construcción del Estado en Somalia —en conjunto y de manera individual— llevan a cabo las tareas enunciadas en el plan de transición de Somalia.

La eficacia de la AMISOM en el teatro de operaciones debe considerarse en el contexto más amplio de varios agentes, cada uno de los cuales desempeña un papel específico para responder a los problemas fundamentales de Somalia, a saber, el terrorismo, los desacuerdos políticos, la falta de reconciliación y el subdesarrollo económico. En ese sentido, el enfoque integral de la seguridad, que fundamenta la aplicación del plan de transición y define la división del trabajo en cinco vertientes, sigue siendo el medio más viable para garantizar que se tengan en cuenta todos los aspectos fundamentales de la crisis somalí y se aborden de manera eficaz. De ser preciso, debe analizarse el enfoque integral de la seguridad para garantizar máxima eficacia. Al respecto, contar con un marco de esa índole garantizaría que todos los agentes tuvieran una responsabilidad compartida y ayudaría a superar los problemas relacionados con la falta de coordinación y coherencia, el intercambio errático de

información y la falta de confianza y rendición de cuentas mutua, los cuales son graves obstáculos para nuestra labor conjunta en Somalia.

El ritmo actual de generación de fuerzas es demasiado lento y, si no se modifica, se necesitarán varios años para alcanzar el umbral de una transición efectiva. Los recientes éxitos alcanzados en el Bajo Shabeelle en el sector 1 solo fueron posibles debido a la generación de fuerzas nacionales, que relevaron a las fuerzas de la AMISOM y crearon unidades móviles.

En los próximos días, el Consejo examinará la renovación del mandato de la AMISOM. En su comunicado de 7 de mayo, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana renovó el mandato de la AMISOM por 12 meses. Sin embargo, ahora que el Consejo delibera sobre las tareas relacionadas con la renovación del mandato de la AMISOM, un aspecto fundamental será la futura participación de los principales inversores en el ámbito de la seguridad de Somalia, en particular la necesidad de sustentar esa futura participación en una evaluación amplia e independiente.

Como saben los miembros del Consejo, en la actualidad, la Comisión de la Unión Africana lleva a cabo su propia evaluación integral del apoyo que la Unión Africana prestará a Somalia por intermedio de la AMISOM después de 2021. Además, estamos estudiando opciones que permitirán a otros asociados internacionales clave, incluidas las Naciones Unidas, reorientar mejor su apoyo a Somalia. Para lograrlo, y como se acordó en la reciente sesión virtual de alto nivel sobre Somalia, debe haber consenso en la formulación de un enfoque integral de la estabilidad y la seguridad de Somalia y, como se ha señalado anteriormente, un compromiso de todos los inversores en materia de seguridad de Somalia no solo de revisar y actualizar el plan de transición, sino también de tener en cuenta sus modalidades de aplicación para todos los interesados.

Anexo III

Exposición informativa de la Directora del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, Agnès Marcaillou

Me complace dirigirme al Consejo de Seguridad sobre la amenaza que supone el uso por parte de Al-Shabaab de artefactos explosivos improvisados en Somalia y su repercusión en la población civil, en los efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y en las fuerzas de seguridad somalíes. También me complace presentar las actividades realizadas por el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas para mitigar la amenaza que presentan los artefactos explosivos en Somalia.

En cuanto a la amenaza de esos artefactos, el número de incidentes relacionados con ellos ha aumentado de 402 y 492 en 2017 y 2018, respectivamente, a 529 en 2019, y 161 incidentes de ese tipo registrados hasta abril de 2020. Entre el 1 de enero de 2017 y el 30 de abril de 2020, 153 efectivos de la AMISOM y 489 miembros de las fuerzas de seguridad somalíes murieron en incidentes con artefactos explosivos improvisados. Sin contar las cerca de 600 personas que murieron en el horrible ataque con artefactos explosivos improvisados que se produjo el 14 de octubre de 2017 en Mogadiscio, se ha informado de que 787 civiles han muerto y 1.779 han resultado heridos.

Hemos observado la disminución de las bajas civiles en Mogadiscio en 2020, que atribuimos a los efectos positivos del actual plan de seguridad de Mogadiscio y de la Operación Badbaado en el Bajo Shabeelle, que han limitado la infiltración de artefactos explosivos en Mogadiscio. En 2019, por mes, ha habido una disminución de 1,17 incidentes ocasionados por artefactos explosivos improvisados colocados en vehículos a solo un incidente de ese tipo hasta la fecha en lo que va de 2020.

Mientras tanto, como las fuerzas de seguridad somalíes han dirigido las operaciones militares en el Bajo Shabeelle desde el segundo trimestre de 2019, se ha producido un aumento concomitante de los ataques con artefactos explosivos improvisados de Al-Shabaab contra el Ejército Nacional Somalí, lo que ha provocado un alarmante aumento de las bajas del Ejército, que en el primer trimestre de 2020, y por primera vez, han superado las bajas civiles. En los últimos años, la fabricación de artefactos explosivos improvisados de Al-Shabaab ha pasado de utilizar explosivos de uso militar a compuestos y componentes de fácil acceso, demostrando así tanto su capacidad de adaptación como su determinación de seguir utilizando ese método de guerra.

En cuanto al Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas en Somalia, es un componente integral de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOS). El Servicio proporciona al Gobierno Federal de Somalia asesoramiento especializado sobre la elaboración de leyes, planes y políticas para mitigar la amenaza que suponen los artefactos explosivos. También realiza periódicamente análisis de las amenazas específicas para Somalia de esos artefactos, que sirven de base para la adopción de medidas preventivas y de respuesta del Ejército, de la AMISOM y demás asociados. El Servicio también presta asistencia a la UNSOM y lleva a cabo actividades de desminado tras los ataques con fuego indirecto contra el recinto de las Naciones Unidas en Mogadiscio y la zona del aeropuerto.

Con el apoyo de la UNSOS, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas mantiene una presencia física en todos los sectores de la AMISOM y brinda asesoramiento, análisis, capacitación y orientación al personal uniformado de la AMISOM para encontrar y destruir los artefactos explosivos

improvisados y operar en condiciones de seguridad en ese entorno de alto riesgo. Desde 2017, el Servicio ha entrenado a más de 50.000 efectivos de la AMISOM en temas que van desde el conocimiento de las amenazas de los artefactos explosivos improvisados hasta las técnicas de búsqueda y detección, así como el despliegue de técnicas para desactivarlos. El Servicio utiliza y promueve una serie de materiales de capacitación normalizados que ha elaborado para apoyar la superación constante de los operadores encargados de eliminar los artefactos explosivos improvisados en todos los países que aportan contingentes.

La capacitación y orientación del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas a las unidades de apoyo a la misión de la AMISOM ha aumentado la confianza de los efectivos en la utilización de las principales rutas de abastecimiento y ha dado lugar a un enorme aumento de los movimientos de envíos en esas rutas desde Mogadiscio hasta los sectores. El Servicio proporciona a la AMISOM una capacidad de desactivación de artefactos explosivos de 21 equipos, que trabajan con 42 perros detectores de explosivos, para proteger infraestructuras clave como aeropuertos, pistas de aterrizaje y bases de la AMISOM. La capacidad de reconocimiento, detección y de desactivación de minas del Servicio también facilita la construcción de bases de operaciones de avanzada de la AMISOM.

El apoyo del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas ha contribuido a fortalecer la capacidad de la AMISOM de responder y adaptarse a la evolución de la amenaza que suponen los artefactos explosivos improvisados. Si bien el número de incidentes con esos artefactos que se han notificado como dirigidos contra la AMISOM ha seguido siendo elevado, la tasa de bajas por incidente de la AMISOM ha disminuido desde 2017 hasta la fecha. Por otra parte, si bien se ha producido un aumento gradual de los incidentes con artefactos explosivos improvisados, no se ha observado ningún efecto en la AMISOM. En estos momentos, a pesar de las restricciones impuestas a causa de la pandemia de la enfermedad por coronavirus, continúan todas las actividades del Servicio en apoyo de la AMISOM, excepto la capacitación previa al despliegue y la presencial.

En los últimos años, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas ha respondido a las solicitudes del Gobierno de Somalia de crear la capacidad de la policía somalí de mitigación de la amenaza. Hasta la fecha, el Servicio ha entrenado y equipado a los 14 equipos de la policía somalí existentes encargados de eliminar artefactos explosivos. Quiero dar las gracias a los Estados Miembros que han aportado al Servicio las contribuciones financieras voluntarias necesarias para apoyar esas actividades.

Para concluir, la labor del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas ha demostrado, y sigue demostrando, que mejora la protección de la fuerza de la AMISOM, su movilidad y su eficacia operacional, y ha contribuido a reducir las bajas y las muertes entre las filas de la AMISOM. Según nuestro análisis, es probable que Al-Shabaab continúe sus ataques con artefactos explosivos improvisados contra el personal del Ejército Nacional Somalí, utilizando precursores disponibles y diseños complejos y en constante evolución. Para estar en mejores condiciones a fin de operar de manera segura y eficaz en ese entorno de amenazas de los artefactos explosivos improvisados, los efectivos del Ejército necesitan formación, orientación y equipamiento adecuados que se ajusten a las normas que se correspondan con las que rigen el apoyo del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas a la AMISOM. La capacidad de las fuerzas de seguridad somalíes de mitigar la amenaza que suponen los artefactos explosivos improvisados de manera eficaz, sostenible y responsable apoyaría el traspaso de las responsabilidades de seguridad de la AMISOM.

Como componente integrado de la UNSOM y la UNSOS, el Servicio está dispuesto a ampliar su apoyo al Ejército. Esperamos que el Consejo de Seguridad considere la posibilidad de ampliar las categorías del conjunto de medidas de apoyo no letal de las Naciones Unidas proporcionadas al Ejército Nacional Somalí por conducto del fondo fiduciario de las Naciones Unidas para las instituciones de seguridad somalíes a fin de incluir el apoyo a la mitigación de las amenazas de los artefactos explosivos improvisados, a saber, la capacitación, la orientación y el equipamiento que acabo de mencionar. Por consiguiente, exhorto a los Estados Miembros y a los demás asociados a que canalicen la financiación hacia el fortalecimiento de la capacidad del Ejército de mitigación de las amenazas de los artefactos explosivos improvisados por conducto del mecanismo del fondo fiduciario de las Naciones Unidas.

Anexo IV

Declaración del Representante Permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas, Marc Pecsteen de Buytswerve

Doy las gracias a los ponentes. Si bien algunas de las noticias que hemos recibido son alentadoras, otras no lo son tanto.

En cuanto a la situación política y los preparativos de las elecciones en Somalia, el país ha demostrado su capacidad de impulsar sus prioridades. La firma de la ley electoral es un paso importante, pero hay que redoblar los esfuerzos para lograr su aplicación. Entre otras cosas, se debe asegurar la participación de la mujer. También se ha empezado a trabajar en otros instrumentos legislativos, como la ley de partidos políticos, y habrá que reanudarlos. Los preparativos técnicos, incluso en materia de seguridad electoral, deberían seguir su curso. Las elecciones podrán aún celebrarse según el calendario previsto.

También pedimos al Gobierno Federal que reestablezca el diálogo con los estados miembros federados. Es necesario que Somalia sostenga ese diálogo para que supere los desafíos no solo a las elecciones, sino también al plan de transición y a los desafíos que presentan las actuales crisis humanitarias. Esa falta de diálogo ya ha durado bastante.

Lamentablemente, Somalia no se ha librado de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ni de las inundaciones estacionales o las plagas de langosta. Bélgica apoya al pueblo de Somalia y está contribuyendo a la respuesta humanitaria. También consideramos importante que la comunidad internacional y las autoridades somalíes no pierdan de vista los objetivos políticos y de desarrollo del país en la respuesta a esas crisis.

En un momento en que el Consejo de Seguridad se dispone a examinar la renovación del mandato de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), observamos que Al-Shabaab sigue representando una amenaza muy importante. Se han logrado éxitos con las operaciones conjuntas del Ejército Nacional Somalí y la AMISOM, pero no han bastado para permitirnos esperar la conclusión satisfactoria del plan de transición en el plazo previsto.

El Gobierno Federal y los estados miembros federados deben reunirse para forjar una visión compartida de la seguridad nacional. Acogemos con beneplácito la disposición del Gobierno para examinar el plan de transición. La comunidad internacional, incluida la Unión Europea en su calidad de importante donante financiero, colaborará con Somalia para aplicar el plan. También debería asegurarse la coordinación entre los asociados en materia de seguridad, bajo la dirección del Gobierno Federal.

Por último, en el futuro inmediato, de cara a las elecciones, creemos que la AMISOM debería seguir llevando a cabo su mandato en el formato actual y, antes de examinar posibles planes para 2021, trataremos de que su mandato sea prorrogado sin cambios significativos, si bien durante un período de tiempo algo más breve. Permítaseme también que dé las gracias a los países que aportan contingentes por su compromiso.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente Adjunto Interino de China ante las Naciones Unidas, Yao Shaojun**

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, James Swan; al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana, Francisco Caetano José Madeira, y a la Directora Agnès Marcaillou por sus exposiciones informativas.

China sigue con gran atención la situación en Somalia. China encomia los esfuerzos realizados por el país en los últimos tres meses para preparar las elecciones, aplicar el plan de transición, mejorar la relación entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados y promover el desarrollo económico y social. Tenemos motivos fundados para creer que la población y el Gobierno de Somalia seguirán logrando nuevos avances en cuanto a la gobernanza nacional y los procesos de paz.

Somalia está iniciando una etapa fundamental, con las elecciones como una de sus principales prioridades. El Presidente Farmajo ratificó el proyecto de ley electoral y el Equipo de Tareas de Seguridad Electoral Nacional aprobó su mandato y examinó el proyecto de concepto de seguridad para la inscripción de votantes. Los avances en esas esferas demuestran plenamente la firme voluntad de Somalia de promover unas elecciones pacíficas. China apoya a todas las partes en Somalia que se basen en los intereses fundamentales del país en su conjunto, mejoren la cooperación y el diálogo e impulsen conjuntamente el proceso electoral y el proceso político. En la prestación de asistencia constructiva, la comunidad internacional debería respetar el principio de un proceso dirigido y protagonizado por los somalíes.

China ha defendido sistemáticamente la noción de que los países africanos deben abordar a su manera las cuestiones africanas. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) ha venido desempeñando una función importante en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el país. China es partidaria de que la AMISOM continúe desempeñando sus obligaciones de conformidad con su mandato y ayudando a las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia a fortalecer su capacidad y asumir gradualmente la responsabilidad en materia de seguridad. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana ha planteado solicitudes y sugerencias en relación con cuestiones relativas a Somalia. Esperamos que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas preste atención suficiente y responda de manera positiva a lo manifestado por la Unión Africana.

China condena enérgicamente cualquier forma de terrorismo. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y la AMISOM han hecho contribuciones destacadas a los esfuerzos de Somalia de lucha contra las actividades terroristas. Los atentados terroristas contra instalaciones de las Naciones Unidas y de la AMISOM suscitan una honda preocupación. Exhortamos a todas las partes pertinentes a que adopten medidas pragmáticas que garanticen eficazmente la seguridad y la protección de las instalaciones y el personal de las Naciones Unidas y de la Unión Africana en Somalia.

La pandemia de la enfermedad por coronavirus, combinada con la plaga de langosta y las inundaciones, ha empeorado la situación humanitaria en el país. China aprecia las medidas que el Gobierno de Somalia ya ha adoptado para prevenir y controlar la pandemia. Somalia, limitada por su situación de desarrollo económico y social, es más vulnerable que nunca y tienen menos capacidad para responder a los desastres.

La comunidad internacional debe seguir prestando una asistencia constructiva a fin de ayudar a Somalia a superar las dificultades y lograr un desarrollo sostenible e independiente lo antes posible. Frente a la pandemia, somos realmente una comunidad con un futuro común. El Gobierno de China y empresas chinas han donado múltiples lotes de suministros médicos a Somalia y han compartido con el personal médico somalí, por medio de videoconferencias, nuestra experiencia y nuestras buenas prácticas. China seguirá aportando sus contribuciones unilaterales.

Anexo VI

Declaración de la Misión Permanente de la República Dominicana ante las Naciones Unidas

Quisiéramos comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Swan, por su exposición informativa y a la Sra. Agnès Marcaillou por la atención que presta a la labor del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas en relación con la amenaza que sigue planteando el empleo de artefactos explosivos improvisados en Somalia.

Continuamos preocupados por el persistente estancamiento político entre el Gobierno Federal y algunos estados miembros federados. Superar la parálisis actual es fundamental para resolver los desafíos que imperan en Somalia. Instamos a los dirigentes a que dejen de lado sus diferencias y aúnen fuerzas para forjar acuerdos estratégicos que permitan abordar las preocupaciones prioritarias del país. Manifestamos nuestra solidaridad con el pueblo de Somalia en su lucha contra la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), cuyos efectos constituyen un verdadero desafío y cuyas consecuencias afectarán a todos los aspectos de la vida cotidiana de los somalíes en todo el país.

Incluso en estos tiempos tan difíciles, tienen suma importancia los preparativos para la celebración de unas elecciones oportunas, dignas de crédito y transparentes, basadas en el principio de un voto por persona, al igual que la continuación de la labor orientada a la aprobación de enmiendas a la ley de partidos políticos. En este sentido, continuamos abogando por un 30 % de presencia de mujeres, cuya participación en el proceso electoral, al igual que la de las minorías, es primordial. También es fundamental continuar con el proceso de revisión constitucional, e instamos a las partes a que hagan pleno uso de los instrumentos que las Naciones Unidas y sus asociados ponen a su disposición.

La República Dominicana acoge con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno de Somalia para mitigar la propagación del virus entre la población y facilitar el acceso continuado a los suministros de emergencia. La frágil situación humanitaria, sumada al aumento del número de casos registrados y a la debilidad del sistema de salud, hace que Somalia sea uno de los países más vulnerables ante esta pandemia.

Asimismo, resulta preocupante que las lluvias estacionales que llevaron a los agricultores a iniciar los cultivos también hayan causado crecidas repentinas, lo que incrementa la posibilidad de contraer enfermedades transmitidas por el agua y crea condiciones propicias para la reproducción de la langosta, una plaga que ya está causando graves daños en toda la región. Alentamos a la comunidad internacional a que contribuya al Fondo Humanitario para Somalia, lo que salvaría vidas, aliviaría las necesidades de las personas más vulnerables y ayudaría a ampliar las respuestas frente a la pandemia.

Quisiéramos rendir homenaje a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y a las fuerzas de seguridad somalíes por sus sacrificios en pos de la paz y la estabilidad en el país. La inestable situación de la seguridad en Somalia es motivo de preocupación. Condenamos todos los atentados perpetrados por Al-Shabaab, en especial los ataques con mortero contra el Aeropuerto Internacional Aden Adde de Mogadiscio, donde se ubica el recinto de las Naciones Unidas, así como los ataques contra la AMISOM.

Condenamos las graves violaciones de los derechos de los niños que se siguen cometiendo y alentamos al Gobierno a que adopte y aplique la estrategia nacional para prevenir el reclutamiento de niños, facilitar la liberación y la reintegración

de niños combatientes y seguir fortaleciendo el marco jurídico para la protección infantil. Igualmente preocupante es el auge de la mutilación genital femenina en el país durante la pandemia, razón por la cual este asunto debería figurar en cualquier respuesta frente a la COVID-19.

Encomiamos la labor que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) está llevando a cabo en la aplicación de la agenda sobre la juventud y la paz y la seguridad. Los jóvenes somalíes constituyen un alto porcentaje de la población; por consiguiente, se necesita un entorno propicio que les permita seguir participando de manera significativa en las actividades de consolidación de la paz y de gobernanza.

Para concluir, Somalia necesita más que nunca el apoyo de la comunidad internacional, los países vecinos y los asociados. Reconocemos los esfuerzos y el papel que de manera constante la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia, la AMISOM y la UNSOM han desempeñado en condiciones difíciles para lograr la paz y la estabilidad duraderas en el país.

Anexo VII

Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson

Quisiera sumarme a otros oradores para agradecer a los ponentes sus perspicaces sinopsis.

Estonia se siente preocupada por la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) a Somalia, y acoge con agrado las medidas adoptadas para combatir la enfermedad. Incluso ante los obstáculos creados por la pandemia de COVID-19, consideramos que Somalia, junto con la comunidad internacional, no debe perder de vista los objetivos a largo plazo de construcción del Estado. En ese sentido, quisiera destacar los tres aspectos siguientes.

En el frente político, la celebración de elecciones pacíficas, transparentes y con arreglo al principio de un voto por persona, dentro del plazo acordado, debe seguir siendo una prioridad. A ese respecto, es fundamental que el Gobierno Federal de Somalia y todos los estados miembros federados reanuden urgentemente su diálogo. También es importante que se aborden las cuestiones pendientes relativas a la ley electoral. Acogemos con agrado todos los progresos logrados y animamos encarecidamente a que se siga trabajando con esos objetivos.

En cuanto a la seguridad, acogemos con agrado el compromiso de las autoridades somalíes de actualizar el plan de transición. Es fundamental que haya claridad en cuanto a los plazos, las tareas y el proyecto para lograr el objetivo final de que Somalia asuma la plena responsabilidad de su seguridad. Conseguiremos los mejores resultados sobre cómo alcanzarlo si todas las partes interesadas trabajan de consuno. Por consiguiente, alentamos a las autoridades somalíes y a todos los asociados clave a participar en debates inclusivos sobre el apoyo internacional a los acuerdos posteriores a 2021. También acogemos con agrado las operaciones conjuntas contra Al-Shabaab en el Bajo Shabeelle. Sin embargo, subrayamos la necesidad de que las operaciones militares contra Al-Shabaab se lleven a cabo de conformidad con el derecho de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Nos preocupa sobremanera la amenaza del aumento del uso de artefactos explosivos improvisados en Somalia. Para hacer frente a esa tendencia, debemos apoyar a Somalia para que elabore un marco normativo nacional que contribuya a combatir eficazmente la amenaza. Además, en el plano operacional, es importante apoyar el fomento de la capacidad de las instituciones de seguridad y del Ejército Nacional Somalí mediante el suministro de capacitación y equipos.

Por último, Estonia se siente profundamente preocupada por la actual situación humanitaria, que se ve exacerbada por la pandemia de COVID-19, una plaga de langostas, así como inundaciones. Nos preocupa que el plan de respuesta humanitaria para 2020 siga estando financiado solamente en un 17%, y pedimos a la comunidad internacional que se ocupe de ello.

Quisiera concluir expresando el agradecimiento y el apoyo de Estonia a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, a la Misión de la Unión Africana en Somalia y a las fuerzas de seguridad somalíes por sus esfuerzos, su compromiso y sus sacrificios para hacer realidad la paz y la estabilidad a largo plazo en Somalia.

Anexo VIII

Declaración del Coordinador Político de Francia ante las Naciones Unidas, Antoine Michon

Quisiera agradecer a nuestros ponentes sus útiles presentaciones y destacar tres aspectos relativos a la situación en Somalia.

En primer lugar, Francia se siente preocupada por la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en Somalia y en toda la región. Acogemos con agrado las medidas adoptadas por las autoridades somalíes para luchar contra la propagación de la COVID-19 con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y otros asociados. Francia se moviliza, en coordinación con la Unión Europea y la Unión Africana, para apoyar a nuestros asociados africanos en su respuesta a la pandemia. La Unión Europea ha dedicado unos 27 millones de euros a Somalia y también está poniendo en marcha un puente aéreo humanitario con África, que Francia apoya plenamente. Además, Francia ha preconizado con firmeza un esfuerzo colectivo para considerar la posibilidad de una moratoria del pago de intereses de la deuda de los países africanos. Francia también ha movilizado 1.200 millones de euros para apoyar a nuestros asociados africanos en cuatro esferas prioritarias: la salud, la recuperación económica, la asistencia humanitaria y la investigación científica.

En segundo lugar, Francia considera que Somalia se encuentra ahora en una coyuntura crucial tanto en lo que respecta a su situación política como al proceso de preparación de su estructura de seguridad después de 2021. En el frente político, todos los agentes somalíes deben seguir trabajando para preparar elecciones presidenciales y legislativas pacíficas, inclusivas, transparentes y con arreglo al principio de un voto por persona para finales de 2020 o principios de 2021. Eso requiere un amplio consenso sobre el marco electoral; por lo tanto, alentamos a las autoridades somalíes a abordar las cuestiones pendientes relacionadas con la ley electoral con la asistencia de la UNSOM.

En ese contexto, Francia también exhorta al Gobierno Federal de Somalia y a todos los estados miembros federados a que reanuden urgentemente su diálogo. Ese diálogo será fundamental no solo para la celebración de las próximas elecciones sino también para otras reformas cruciales, especialmente en el sector de la seguridad. En ese sentido, condenamos con firmeza los choques en la región de Gedo, que están dirigidos por intereses políticos a expensas de la transición de la seguridad.

Somalia también se encuentra en una coyuntura fundamental en la esfera de la seguridad, ya que las instituciones somalíes se disponen a asumir la responsabilidad de la seguridad para 2021. En ese contexto, acogemos con beneplácito la reanudación de las operaciones conjuntas dirigidas por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el Ejército Nacional Somalí contra Al-Shabaab en el Bajo Shabeelle. Exhortamos a las autoridades somalíes que amplíen esas operaciones a otras zonas, que actualicen el plan de transición y que aceleren la puesta en marcha de un plan para la generación de nuevas fuerzas somalíes y la integración de las fuerzas regionales en el Ejército Nacional. El último informe del Secretario General (S/2020/398) muestra que en ese frente se necesitan urgentemente más progresos.

Por último, Francia considera que las autoridades somalíes y sus principales asociados, entre ellos la Unión Europea, la Unión Africana y los países que aportan contingentes a la AMISOM, deben participar ahora con seriedad en deliberaciones sobre el apoyo internacional al sector de la seguridad en Somalia después de 2021. La Unión Europea ha demostrado su disposición a tomar parte activa en esos debates y es partidaria de un enfoque basado en mayor medida en las operaciones. En ese contexto, consideramos que no hay que dar por sentado el actual modelo de apoyo

a la seguridad internacional en Somalia y que deben ponerse sobre el tapete todas las opciones, incluidas las opciones alternativas a la AMISOM. En particular, queremos dejar claro que el actual modelo de financiación de la Unión Europea para la AMISOM no es sostenible. Si es que la Unión Europea debe seguir prestando apoyo al sector de la seguridad en Somalia, ese apoyo dependerá del establecimiento de mecanismos de rendición de cuentas, la participación de la Unión Europea en las decisiones estratégicas y la contribución financiera de otros asociados. En términos más generales, la Unión Europea también ha iniciado un proceso de intercambio de ideas sobre su cooperación más amplia con Somalia, en particular mediante los exámenes estratégicos de sus tres misiones: la Operación Atalanta, la Misión de Formación para Somalia de la Unión Europea y la Misión de la Unión Europea de Desarrollo de las Capacidades en Somalia.

Anexo IX

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Alemania ante las Naciones Unidas, Juergen Schulz

Para comenzar, permítaseme referirme a la cooperación política entre el Gobierno Federal y todos los estados miembros federados. Hemos hablado del tema en numerosas ocasiones, pero creo que nunca se podrá insistir lo suficiente al respecto. Debe ser un elemento clave de todos los esfuerzos si queremos que Somalia avance en la dirección correcta. Es la base para alcanzar progresos sostenibles. Por ejemplo, las reuniones de coordinación deben reanudarse con rapidez y deben celebrarse con carácter periódico para resolver las cuestiones pendientes, como la reforma constitucional, o las cuestiones relativas al proceso electoral.

Tomamos nota de los progresos realizados en la preparación de las elecciones, pero nos preocupa que el código electoral no incluya una cuota del 30% para las mujeres. También quisiera subrayar que unas elecciones creíbles, libres y limpias de un solo voto por persona, a finales de 2020 o a principios de 2021, son fundamentales para construir un Estado democrático en Somalia y serán la vara con la que se medirá el actual Gobierno somalí. Reconocemos los desafíos que plantea la enfermedad por coronavirus (COVID-19) para proseguir los preparativos de las elecciones, pero queremos dejar claro que ello no debe obstaculizar la capacidad del Gobierno Federal para responder a las cuestiones no resueltas, sobre la base de un amplio consenso político y en un marco de plena cooperación con los estados miembros federados. Debe evitarse restablecer el modelo de 2016 basado en el clan. Debemos ver avances concretos hacia la aplicación del principio de un voto por persona siempre que sea posible.

Acogemos con satisfacción los progresos conseguidos en el sector de la seguridad; sin embargo, la situación en el ámbito de la seguridad sigue siendo un gran desafío. Nos preocupan los frecuentes ataques perpetrados por Al-Shabaab. Para actualizar y aplicar el plan de transición en materia de seguridad, es esencial adoptar un enfoque integral de la seguridad. El plan necesita la implicación y la aceptación de todos los interesados y asociados somalíes, y que se preste especial atención al fomento de la capacidad de las fuerzas de seguridad somalíes para que puedan asumir plenamente la responsabilidad de la seguridad en el país. En ese contexto, en los próximos meses, debemos llevar a cabo un debate constructivo sobre el apoyo internacional al sector de la seguridad de Somalia, también con vistas a la próxima evaluación independiente.

Desde su establecimiento, la Misión de la Unión Africana (AMISOM) ha tenido una importancia fundamental para la situación de la seguridad en Somalia. La Unión Europea ha contribuido de manera muy significativa al apoyo a la AMISOM, ya que ha aportado un total de casi 2.000 millones de dólares desde 2007. Alemania está convencida de que, por el momento, la AMISOM seguirá siendo una de las piedras angulares del apoyo internacional al sector de la seguridad somalí.

En cuanto a la situación humanitaria y las repercusiones relacionadas con la COVID-19, seguimos muy preocupados por la situación humanitaria actual. Las actuales inundaciones y el aumento de la propagación de las langostas del desierto muestran claramente las consecuencias agravantes del cambio climático para la situación humanitaria y la frágil condición de Estado de Somalia. La COVID-19 plantea nuevos retos. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por las autoridades somalíes para combatir la propagación, y exhortamos a todos los asociados internacionales a que apoyen a Somalia en ese sentido.

Es indispensable que, en estas circunstancias, se mantenga el acceso humanitario y se respeten plenamente los principios humanitarios. Continuaremos nuestra colaboración humanitaria en Somalia. La Unión Europea participa activamente y con seriedad en la labor de apoyo humanitario a Somalia. Alemania está haciendo lo mismo a nivel bilateral y nacional. Alemania ya ha destinado más de 55 millones de euros a la asistencia humanitaria. A la luz del empeoramiento de la situación humanitaria, se estudian nuevos compromisos.

Anexo X**Declaración del Representante Permanente de la República de Indonesia ante las Naciones Unidas, Dian Triansyah Djani**

Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Swan, al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Madeira, y a la Directora del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, Sra. Marcaillou, por sus amplias exposiciones informativas.

Doy la bienvenida al Representante Permanente de Somalia, Embajador Abukar, y deseo a nuestros hermanos y hermanas de Somalia un bendecido Ramadán.

Esta sesión se celebra en medio de una situación muy difícil para Somalia. La enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha tenido repercusiones en su economía y su desarrollo, y podría exacerbar la situación humanitaria. No obstante, estoy convencido de que este desafío común también podría impulsar a todas las partes a resolver sus diferencias y reorientar sus esfuerzos hacia una colaboración constructiva. En ese sentido, quisiera destacar tres aspectos.

En primer lugar, nunca se insistirá lo suficiente en la necesidad de aliviar la tensión entre el Gobierno Federal y algunos de los estados miembros federados. Como destacó el Secretario General en su informe (S/2020/398), la pandemia ha puesto de relieve la necesidad de que los dirigentes federales y estatales de Somalia colaboren en un espíritu de unidad y avenencia. Acogemos con agrado los esfuerzos para facilitar la reanudación del diálogo político entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados. En cuanto a las elecciones, acogemos con beneplácito la promulgación de la ley electoral y los esfuerzos por abordar los aspectos esenciales de dicha ley. También celebramos el hecho de que más mujeres ocupan escaños parlamentarios. La celebración de elecciones en virtud del principio de un voto por persona, como se ha previsto, debe seguir siendo una prioridad. Es necesario mitigar los posibles efectos de la COVID-19 para que las elecciones puedan continuar según lo previsto. También es importante avanzar en cuanto a las prioridades fundamentales de la construcción del Estado, como el Tribunal Constitucional y el servicio judicial. Es importante que haya un entorno propicio para que prevalezca la democracia.

En segundo lugar, seguimos preocupados por la situación en el ámbito de la seguridad. Condenamos una vez más todos los recientes ataques de Al-Shabaab, dirigidos principalmente contra la Misión de la Unión Africana y el Ejército Nacional Somalí, y deseamos expresar nuestras más profundas condolencias a las familias de las víctimas. Escuchamos la exposición informativa de la Directora del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, la cual demostró que la amenaza de Al-Shabaab no ha disminuido. Agradezco al Servicio por la información proporcionada.

Quisiéramos reiterar que todo ataque contra el personal de las Naciones Unidas es inaceptable, y que los autores deben ser llevados ante la justicia. Al-Shabaab sigue siendo capaz de llevar a cabo ataques más considerables, más complejos y de gran envergadura, incluso mediante artefactos explosivos improvisados y vehículos preparados como artefactos explosivos improvisados. Lamentamos que Al-Shabaab no haya aceptado el llamamiento del Secretario General a un alto el fuego mundial.

Por tanto, es importante proporcionar al Ejército Nacional Somalí la capacitación necesaria para contrarrestar los artefactos explosivos improvisados y desarrollar la capacidad. Encomiamos al Ejército Nacional Somalí y a la AMISOM por la continuación de sus operaciones y las actividades de estabilización emprendidas en las zonas anteriormente controladas por Al-Shabaab, y encomiamos la contribución

del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas. Además, rendimos homenaje a los esfuerzos que despliegan los cascos azules y la Misión de la Unión Africana en Somalia en la búsqueda de la paz. Celebramos asimismo el compromiso del Gobierno de actualizar el plan de transición para garantizar un plan integral de seguridad colectiva para Somalia.

En tercer lugar, la pandemia de COVID-19 se produce en medio de una situación humanitaria de por sí grave en Somalia, a la que se suman graves repercusiones económicas, como declaró el Representante Especial Swan. Al haber por lo menos 2,6 millones de personas desplazadas y ante los altos niveles de inseguridad alimentaria, las recientes inundaciones y un brote de langostas, es necesario intensificar los esfuerzos para aliviar la difícil situación del pueblo somalí. Nos complace que las Naciones Unidas hayan establecido un plan nacional de preparación y respuesta a la COVID-19. Pedimos a todos los asociados internacionales que aporten la tan necesaria financiación para el plan de respuesta humanitaria, a fin de garantizar la recuperación y la resiliencia a largo plazo del pueblo de Somalia. Asimismo, es fundamental facilitar y mantener el libre acceso a la asistencia y el socorro humanitarios, incluso en las zonas de difícil acceso.

Por último, abrigamos la esperanza de que, a pesar de la pandemia de COVID-19, todos los actores en Somalia sigan comprometidos con sus esfuerzos en aras de la paz y el desarrollo. El diálogo y la reconciliación entre todas las partes son elementos decisivos para garantizar una Somalia próspera y pacífica.

Reafirmo el respeto de Indonesia por la soberanía y la integridad territorial de Somalia, y transmito nuestro más sincero homenaje a la UNSOM, la UNSOS y la AMISOM, así como a todos los agentes que trabajan para garantizar una paz y una estabilidad duraderas en Somalia.

Ahora que nos acercamos al final del Ramadán, deseamos a todos nuestros hermanos y hermanas de Somalia un Eid al-Fitr lleno de bendiciones. Indonesia sigue apoyando a una Somalia próspera y pacífica.

Anexo XI

Declaración del Representante Permanente Adjunto Primero de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Dmitry Polyanskiy

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. James Swan, y al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Sr. Francisco Madeira, por sus detalladas exposiciones informativas sobre la situación en Somalia. También damos las gracias a la Directora del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, Sra. Agnès Marcaillou, por proporcionarnos, a solicitud de nuestra delegación, información actualizada con respecto a la amenaza que entrañan los artefactos explosivos improvisados.

Hemos estudiado detenidamente el reciente informe del Secretario General (S/2020/398) y compartimos su conclusión de que la situación del país en materia de seguridad sigue siendo turbulenta. El Gobierno Federal se enfrenta a numerosos desafíos, entre ellos la necesidad de restablecer las instituciones estatales y establecer un diálogo entre el centro y las regiones, por un lado, y entre las distintas regiones, por el otro. La falta de progresos en los preparativos de las elecciones generales y en la revisión constitucional es realmente preocupante. Lamentamos que persistan las tensiones en Yubalandia y Galmudug. Todas estas cuestiones se ven ahora exacerbadas por la propagación de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Es particularmente preocupante la incesante actividad terrorista de Al-Shabaab y el hecho de que sus combatientes recurran cada vez más al uso de artefactos explosivos improvisados, ataques de mortero y asesinatos políticos. Es importante que los propios somalíes reconozcan que los artefactos explosivos improvisados ya han causado más muertes que las balas en el Ejército Nacional Somalí y entre la población. Apreciamos plenamente el panorama que la Sra. Marcaillou ha presentado al Consejo y esperamos que contribuya a formular mejor la respuesta apropiada de la comunidad internacional a la amenaza de los artefactos explosivos improvisados.

También observamos algunos avances positivos en Mogadiscio. El Parlamento Federal tuvo un período de sesiones de invierno fructífero. Encomiamos la creación de un comité parlamentario ad hoc para abordar las cuestiones clave relativas a la ley electoral y la continuación de la labor del Equipo de Tareas de Seguridad Electoral Nacional. Acogemos con beneplácito la comunicación entre el Presidente Farmajo y el Presidente Bihi de Somalilandia, así como los cambios políticos positivos en el Estado Sudoccidental y en HirShabeelle. Instamos al Representante Especial Swan a que prosiga sus esfuerzos para fomentar el diálogo entre los distintos estados miembros federados y dentro de cada uno de ellos con miras a celebrar una cumbre para toda Somalia.

Con respecto a la próxima renovación del mandato de la AMISOM, creemos que la Misión sigue siendo fundamental para la estabilización del país. En vista de las próximas elecciones generales y de la pandemia de COVID-19, es inadmisibles que se reduzca el número de efectivos de mantenimiento de la paz. Tanto la AMISOM como el Ejército Nacional Somalí deben aprovechar los progresos demostrados en las operaciones de transición en la ciudad de Janaale. En cuanto a la resolución sobre la AMISOM en sí, la consideramos un documento conciso que da a entender claramente al pueblo somalí que contará con el pleno respaldo de la comunidad internacional tanto antes como durante las próximas elecciones generales, las cuales son un hito en la historia moderna del país.

En general, estamos convencidos de que es necesaria una labor de colaboración eficaz al crear una estructura de seguridad nacional unificada para poder hacer frente

a los persistentes problemas de seguridad en Somalia. La comunidad internacional debe seguir adoptando medidas para aumentar la preparación operacional de las unidades africanas de mantenimiento de la paz y el Ejército Nacional Somalí. Los progresos en ese ámbito serán decisivos para asegurar el traspaso efectivo de las responsabilidades de seguridad a los somalíes.

Para concluir, permítaseme reiterar el firme compromiso de mi país de seguir trabajando con eficacia en el Consejo de Seguridad para resolver la crisis en Somalia, respetando al mismo tiempo su soberanía e integridad territorial.

También tengo un par de preguntas para la Sra. Marcaillou. Sabemos que el Servicio de Actividades relativas a las Minas está llevando a cabo una labor de concienciación muy útil sobre la amenaza de los artefactos explosivos improvisados en todo el mundo, en particular en Ginebra mediante la conferencia anual relativa a la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales. ¿Cómo cree la Sra. Marcaillou que podrían utilizarse los mecanismos de esta Convención para ayudar a Somalia a abordar la cuestión de los artefactos explosivos improvisados?

En su opinión, ¿qué más se puede hacer para impedir que Al-Shabaab tenga acceso a los explosivos y municiones abandonados en el campo de batalla y para mitigar la amenaza de los artefactos explosivos? ¿Cree que la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí están haciendo lo suficiente a ese respecto? Por último, ¿qué pueden hacer los Estados Miembros de las Naciones Unidas para ayudar a los somalíes a estar mejor preparados y capacitados a fin de superar estos desafíos?

Anexo XII

Declaración del Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Jerry Matjila

Quisiera dar las gracias al Presidente del Consejo de Seguridad por haber convocado esta importante y oportuna reunión sobre Somalia. Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo — Níger, Sudáfrica y Túnez— y de San Vicente y las Granadinas.

Para comenzar, quisiéramos dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2020/398) sobre la situación en Somalia. También quisiéramos dar las gracias por sus exposiciones informativas al Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sr. James Swan; al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Sr. Francisco Madeira, y a la Directora del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, Sra. Agnès Marcaillou.

Los tres miembros africanos del Consejo y San Vicente y las Granadinas desean abordar la situación en Somalia, el papel de las Naciones Unidas a través de la UNSOM y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS) y el papel de la AMISOM.

En el frente político, estamos de acuerdo con la observación del Secretario General en el sentido de que este año supone un período crítico para el avance de las prioridades nacionales en Somalia. Está previsto que este año se alcancen varios objetivos y parámetros en diversos documentos de políticas, como el Marco para la Rendición Mutua de Cuentas y el plan de transición somalí. Se necesitan los esfuerzos concertados de todos los somalíes para hacer realidad esas prioridades nacionales. Sin embargo, para ello es necesario un diálogo constructivo entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados, de manera que se puedan resolver sus diferencias, empezando por abordar el problema que plantea la propagación de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en una situación ya de por sí frágil.

Los tres miembros africanos del Consejo y San Vicente y las Granadinas se hacen eco de las impresiones del Secretario General en el sentido de que las diferencias políticas no deben abordarse mediante la violencia. Por consiguiente, nos preocupan los desafortunados enfrentamientos armados que se produjeron en la región de Gedo, en Yubalandia, y en Galmudug durante el período que se examina. Instamos a las partes somalíes a que utilicen el diálogo como medio pacífico para resolver las controversias y como instrumento de cooperación, lo cual es fundamental para lograr las prioridades nacionales, incluida la celebración de elecciones generales en 2020-2021.

A ese respecto, acogemos con beneplácito el encuentro positivo entre el Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo y el Presidente de Somalilandia Muse Bihi Abdi. También acogemos con satisfacción el anuncio del Presidente Said Abdullahi Mohamed Deni de Puntlandia de su intención de viajar a Mogadiscio y a otros estados miembros federados para impulsar el diálogo. Consideramos que esos acercamientos son pasos positivos para abordar las tensiones que persisten entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados, y un indicio de la voluntad de las partes somalíes de abordar sus diferencias.

Unas de las prioridades fundamentales de Somalia son la preparación y la celebración de elecciones con arreglo al principio de un voto por persona. Los tres países africanos que son miembros del Consejo y San Vicente y las Granadinas subrayan que el diálogo, la participación política inclusiva y la solución de las

divergencias políticas entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados es fundamental para el éxito de esas elecciones y para la cohesión nacional.

Además, encomiamos la promulgación de la ley electoral y alentamos la rápida formulación de las disposiciones necesarias para garantizar su aplicación y el amplio apoyo de todos los estados miembros federados. También es importante asegurar la participación y la representación de las mujeres, la juventud y todos los miembros de la población somalí, así como preparar y afianzar el proceso electoral. Alentamos a la comunidad internacional a que siga movilizando recursos para ayudar al Gobierno Federal de Somalia a financiar las elecciones.

Seguimos profundamente preocupados por la inestabilidad de las condiciones de seguridad debido a la persistente amenaza terrorista que representan Al-Shabaab y los elementos partidarios del Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Somalia, que siguen perpetrando atentados terroristas selectivos contra el Ejército Nacional Somalí, la AMISOM, las fuerzas de seguridad locales, los civiles y las Naciones Unidas.

A pesar de los encomiables progresos y del éxito de las operaciones conjuntas realizadas por el Ejército Nacional Somalí y la AMISOM para recuperar aldeas que tomó Al-Shabaab en el sur de Somalia, el grupo terrorista sigue perpetrando atentados y cometiendo asesinatos con morteros y artefactos explosivos improvisados. Hay que hacer más para mejorar la seguridad en Somalia en general y para mitigar los atentados con morteros y artefactos explosivos improvisados en particular.

Estamos de acuerdo con los llamamientos que se han hecho para que se fortalezca la capacidad que tienen las fuerzas de seguridad somalíes de mitigar las amenazas que suponen los artefactos explosivos improvisados, con miras a protegerse mejor del aumento de los atentados con artefactos explosivos improvisados y prevenir los daños que puedan sufrir los civiles y la infraestructura crítica. Apreciamos mucho la estrecha cooperación y el apoyo que existen entre el Ejército Nacional Somalí, la AMISOM y las Naciones Unidas —en particular la UNSOM, la UNSOS y el Servicio de Actividades relativas a las Minas—, así como el apoyo de los asociados internacionales a la estructura de seguridad nacional y el plan nacional de transición.

Desde su despliegue, en 2007, la AMISOM ha desempeñado un papel importante en apoyo de los esfuerzos del Ejército Nacional Somalí por restablecer la seguridad y la estabilidad en Somalia. El reciente éxito de las operaciones conjuntas de la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí en el Bajo Shabeelle en la recuperación del territorio es testimonio del valioso papel de la AMISOM. Sin embargo, es necesario seguir esforzándose por estabilizar los territorios recuperados y generar contingentes y capacidades dentro del Ejército Nacional Somalí y la policía a fin de asegurar las zonas recuperadas, facilitar las actividades de estabilización, consolidar los logros y evitar retrocesos.

Instamos al Gobierno Federal de Somalia —con el apoyo de las Naciones Unidas, la AMISOM y los asociados internacionales— a que siga generando, capacitando y dotando de recursos a unas fuerzas de seguridad nacionales somalíes capaces y eficaces que, en última instancia, asuman las responsabilidades de seguridad, de conformidad con el plan de transición y la estructura de seguridad nacional. Con ese fin, reiteramos nuestros llamamientos anteriores para que la comunidad internacional y los asociados internacionales movilicen los recursos necesarios, incluida la reposición del fondo fiduciario en apoyo de la AMISOM, a fin de apoyar a las fuerzas de seguridad somalíes mientras siguen haciendo progresos encomiables en cuanto al debilitamiento de Al-Shabaab y la seguridad y estabilización de las zonas liberadas.

En el ámbito humanitario, Somalia sigue sumida en una grave crisis humanitaria. Somalia se enfrenta a una triple crisis: las inundaciones, la plaga de la langosta del

desierto y la pandemia de COVID-19. La amenaza de la inseguridad alimentaria sigue siendo alta, a pesar de las lluvias estacionales favorables. En algunos lugares, las lluvias impredecibles debidas al cambio climático han dado lugar a inundaciones repentinas, que no solo afectan a la seguridad alimentaria, sino que también causan muertes, desplazamientos y el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua. Las lluvias han exacerbado aún más las condiciones y acelerado la plaga de la langosta, que ha afectado a todo el Cuerno de África.

Nos preocupa que la situación de la seguridad siga obstaculizando las operaciones humanitarias y frustrando la prestación de asistencia a las personas necesitadas en Somalia. Exhortamos a la comunidad internacional y a las organizaciones humanitarias a que sigan apoyando al Gobierno Federal de Somalia y al pueblo somalí en su búsqueda de una Somalia pacífica y estable, entre otras cosas mediante el rápido suministro de suficiente financiación, así como mediante contribuciones al plan de respuesta humanitaria de 2020 para Somalia.

El año 2020 será recordado en la historia como el mayor desafío de nuestra generación: el brote de la pandemia de COVID-19. Como todos nosotros en el mundo entero, Somalia no se ha librado de la pandemia. Hasta mediados de mayo se han registrado más de 1.400 casos de COVID-19. Habida cuenta de los numerosos desafíos y de la gran vulnerabilidad del país, esta pandemia presenta riesgos específicos. Es preciso adoptar medidas para mitigar los efectos de la COVID-19, en aras de la continuidad de las actividades de consolidación de la paz y de construcción del Estado en Somalia. Encomiamos los esfuerzos del Gobierno de Somalia, los organismos de las Naciones Unidas y los asociados para poner en marcha el plan de preparación y respuesta de Somalia frente a la COVID-19. Observamos que el coronavirus puede exacerbar la situación humanitaria ya de por sí grave, así como también los problemas socioeconómicos, de coordinación del desarrollo y de seguridad a los que se enfrenta Somalia. Además, es importante salvaguardar el bienestar de quienes prestan servicios en la AMISOM, el Ejército Nacional Somalí y otros asociados que siguen proporcionando seguridad, incluso facilitando la prestación de la asistencia humanitaria que tanto necesitan los somalíes vulnerables.

Con respecto a los acontecimientos en el ámbito económico, observamos que Somalia ha hecho importantes progresos en los últimos años para mejorar sus perspectivas económicas. Todas las intervenciones emprendidas por el Gobierno Federal de Somalia han dado resultados positivos. Por lo tanto, encomiamos al Gobierno Federal por haber alcanzado el punto de decisión en el marco de la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Eso ha facilitado la liquidación de los pagos atrasados de Somalia. Otro motivo de gran satisfacción es que el Banco Mundial y el FMI publicaran una nota conjunta de asesoramiento sobre el noveno plan nacional de desarrollo para el período 2020-2024, en la que indicaron que el plan superaba los requisitos habituales de las estrategias provisionales de lucha contra la pobreza. Se trata de un hecho positivo que se acoge con beneplácito, habida cuenta de los problemas humanitarios, socioeconómicos, relacionados con los recursos y de otra índole a los que se enfrentará Somalia en el período que se avecina.

Ahora más que nunca es fundamental que la comunidad internacional aúne esfuerzos en apoyo de Somalia, en particular mediante la cooperación, la coordinación y la movilización de recursos, a fin de mitigar los efectos de la pandemia de COVID-19 y asegurar que Somalia continúe su trayectoria positiva de construcción del Estado y consolidación de la paz.

Deseamos subrayar la importancia de fomentar una cooperación regional sólida y efectiva en el Cuerno de África, en particular entre Somalia y sus vecinos. Esto es necesario para lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo en Somalia y toda

la región. A ese respecto, exhortamos a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, a la Unión Africana, a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional a que sigan apoyando los esfuerzos por fomentar una cooperación regional sólida y efectiva en el Cuerno de África.

Por último, encomiamos los constantes esfuerzos y la dedicación de las Naciones Unidas, la AMISOM, el Gobierno Federal de Somalia y los asociados internacionales para promover la estabilización, el federalismo y la construcción del Estado en Somalia.

En vista de que el 31 de mayo llegará a su fin el mandato de la AMISOM, los tres países africanos que son miembros del Consejo y San Vicente y las Granadinas desean reafirmar su apoyo al mantenimiento de la presencia de la AMISOM en Somalia como fuerza estabilizadora del Ejército Nacional Somalí. Esperamos con interés una interacción constructiva sobre una nueva resolución que reafirme el compromiso del Consejo de apoyar las actividades de la AMISOM manteniendo las capacidades actuales de la Misión y autorizando su despliegue durante 12 meses más. Consideramos que la prórroga de 12 meses proporcionará el espacio necesario para que Somalia, la AMISOM, las Naciones Unidas y otros asociados evalúen las repercusiones de la COVID-19, la situación de seguridad sobre el terreno, las próximas elecciones, el examen amplio del plan de transición somalí, la generación efectiva de fuerzas y la necesidad de preservar los logros alcanzados hasta la fecha, así como para que se ocupen de esas cuestiones.

Anexo XIII

Declaración del Representante Permanente Adjunto del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Jonathan Allen

Si se me permite, quisiera dar las gracias a nuestros ponentes y felicitar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Swan, por su profesionalidad y su compromiso inquebrantables en unas circunstancias difíciles. También deseo dar las gracias al Embajador Madeira y a la Directora Marcaillou.

En el contexto de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), permítaseme comenzar manifestando nuestra solidaridad con Somalia en la lucha contra esta pandemia mundial y encomiando al país por las medidas que ha adoptado para contener la propagación del virus. Asimismo, deseo acoger con beneplácito la labor de las Naciones Unidas en la coordinación de una respuesta coherente entre las organizaciones internacionales, incluidos el Programa Mundial de Alimentos, la Organización Mundial de la Salud, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y las organizaciones no gubernamentales asociadas.

Queremos instar a todos los asociados a que apoyen el plan de respuesta de Somalia para la COVID-19, que exige una financiación adicional, alineada y coordinada. El Reino Unido aportó 420 millones de dólares en el último ejercicio económico para Somalia y, habida cuenta del plan de respuesta, en estos momentos estamos estudiando qué más podemos hacer. Además, quisiera mencionar que hoy el Reino Unido ha anunciado una contribución de 25 millones de dólares al fondo de la Unión Africana establecido el mes pasado por el Presidente Ramaphosa para hacer frente a la COVID-19.

A pesar de la pandemia y de los llamamientos del Secretario General en pro de un alto el fuego, Al-Shabaab continúa perpetrando ataques. Condenamos enérgicamente los recientes atentados en Mogadiscio, entre ellos los dirigidos contra las Naciones Unidas, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la comunidad internacional. También deseo rendir homenaje al compromiso y los sacrificios constantes de los países que aportan contingentes a la AMISOM y a los esfuerzos de las fuerzas de seguridad somalíes. Quiero hacerme eco de las preocupaciones del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas en relación con el empleo de artefactos explosivos improvisados en Somalia. Esta utilización es el motivo de que el Consejo de Seguridad haya impuesto una prohibición sobre los componentes de esos artefactos y de que hayamos recomendado que en el texto sobre la AMISOM se haga más hincapié en el apoyo a la lucha contra los artefactos explosivos improvisados.

Es evidente que la COVID-19 plantea desafíos considerables para Somalia. Debemos reconocerlo así, sin que ello nos distraiga de la necesidad de apoyar a Somalia para salvaguardar los logros alcanzados y seguir avanzando en la esfera de la seguridad, el logro de un mayor compromiso político y la celebración de elecciones.

En cuanto a la reforma del sistema de seguridad, en el último año ha habido avances importantes. Somalia ha recuperado más territorio de manos de Al-Shabaab, ha capacitado a las fuerzas de seguridad somalíes, ha realizado una evaluación de la amenaza y ha pasado a ser miembro de INTERPOL. Actualmente hay un mayor compromiso internacional en torno a la cuestión de cómo será el apoyo a la seguridad en Somalia después de 2021. En marzo, el Reino Unido prestó apoyo a una conferencia convocada por Wilton Park en Etiopía. En abril, la Unión Africana y Somalia presidieron una conferencia ministerial. Debemos aprovechar esta dinámica.

Además, Somalia ha iniciado el proceso para actualizar el plan de transición somalí. Es fundamental avanzar rápidamente en esa actualización y, sobre todo, en la

aplicación del plan de transición para que Somalia pueda asumir la responsabilidad principal en el ámbito de la seguridad nacional respetando el plazo de diciembre de 2021 que se fijó ella misma. La evaluación independiente solicitada por el Consejo de Seguridad nos ayudará a decidir la mejor manera de apoyar la visión de Somalia para después de 2021. Nuestra adopción de decisiones debería guiarse oportunamente por la estrategia de seguridad revisada y el examen independiente.

Los objetivos a largo plazo de un acuerdo político somalí, entre los que figuran la celebración de elecciones basadas en el principio de un voto por persona y los avances en la revisión constitucional, no han cambiado. Se están viendo progresos en los preparativos técnicos de las elecciones, y acogemos con satisfacción los esfuerzos de las Naciones Unidas para que el Parlamento pueda volver a reunirse virtualmente, así como el apoyo de la AMISOM en materia de seguridad. Es fundamental que el Gobierno, el Parlamento, el comité electoral, el Comité Parlamentario Conjunto y los estados miembros federados trabajen de consuno y adopten medidas urgentes e inclusivas que contribuyan a facilitar la pronta celebración de elecciones constitucionales e inclusivas basadas en el principio de un voto por persona.

No hay razón para que la COVID-19 impida que se lleven a cabo las tareas preparatorias fundamentales. Es hora de que el Gobierno y la oposición dejen a un lado sus diferencias y busquen la avenencia. Es preciso adoptar con urgencia decisiones sobre la normativa electoral, la asignación de escaños, la definición de los distritos electorales, la cuota de mujeres y las disposiciones relativas a Somalilandia y Benadir, y nos complace escuchar que en las próximas semanas se esperan progresos en estas cuestiones.

Deseo manifestar mi gran preocupación por las recientes medidas adoptadas para reprimir a los medios de comunicación, con la detención de periodistas en Somalia. Acogemos con beneplácito las recientes medidas positivas orientadas a facilitar la presentación de información precisa sobre la COVID-19 por parte de la Oficina del Primer Ministro. Los medios de comunicación tienen una función vital que desempeñar en Somalia. Pedimos que los periodistas somalíes puedan realizar su trabajo, y exhortamos a los líderes somalíes a que velen por que el espacio político se mantenga abierto.

La reconciliación es fundamental para los esfuerzos de construcción del Estado en Somalia. Ha habido algunos avances en Yubalandia, el Estado Sudoccidental y Galmudug, pero siguen pendientes cuestiones importantes. Esperamos que el Gobierno Federal impulse los esfuerzos de reconciliación, y debe haber un diálogo político de alto nivel con los estados miembros federados. Ese diálogo era ya urgente, y lo es más aún en vista de la COVID-19. Frente a un enemigo común, no hay lugar para divisiones.

Para concluir, permítaseme hacer hincapié en tres cuestiones.

En primer lugar, es importante que se aporte una respuesta mejorada y coordinada de apoyo a Somalia en su lucha contra la COVID-19. Todos deberíamos hacer cuanto esté en nuestras manos.

En segundo lugar, es importante que el Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas, la región, la Unión Africana y la comunidad internacional en general sigan prestando apoyo a Somalia para lograr avances en la celebración oportuna de elecciones basadas en el principio de un voto por persona e impulsar la reforma de la seguridad. La seguridad y el desarrollo futuros de Somalia dependen de que se siga avanzando.

Por último, reitero nuestro llamamiento —un llamamiento que el Consejo ha formulado múltiples veces— para que el Gobierno Federal y los estados miembros federados colaboren a fin de consolidar una Somalia más fuerte y pacífica.

Anexo XIV**Declaración de la Representante Permanente Adjunta Interina de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Cherith Norman Chalet**

Doy las gracias al Representante Especial Swan por acompañarnos hoy y por su dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia.

Los Estados Unidos acogen con beneplácito los acontecimientos positivos que Somalia ha logrado en lo que va de año. El alivio de la deuda ha creado un nuevo acceso a las subvenciones internacionales para apoyar el crecimiento económico, el desarrollo y la reforma. El Ejército Nacional Somalí y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) han seguido ganando terreno en el sur de Mogadiscio contra Al-Shabaab. Y la reunión entre el Presidente Farmajo y el Presidente de Somalilandia, Sr. Bihi, como actividad paralela de la Cumbre de la Unión Africana celebrada en febrero, es alentadora en cuanto a una reconciliación entre Somalia y Somalilandia. Además, brinda esperanzas en relación con los esfuerzos de reconciliación en curso en Yubalandia y Galmudug.

No obstante, también hay desafíos y obstáculos que requieren mayor atención, como han subrayado hoy varios de los demás miembros del Consejo.

Los Estados Unidos condenan las actuales campañas de violencia y terror de Al-Shabaab y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Somalia. Transmitimos nuestro más sentido pésame a las víctimas y sus familias, y seguimos empeñados en colaborar con Somalia y con nuestros asociados internacionales a fin de contrarrestar esa amenaza. Reconocemos los enormes sacrificios que los países que aportan contingentes a la AMISOM han realizado en esta importante lucha.

Si bien los avances logrados por el Ejército Nacional Somalí y la AMISOM para liberar y mantener territorio en el Bajo Shabeelle son históricos, queda mucho por hacer, incluida la ampliación de su control sobre otras zonas. Exhortamos al Gobierno Federal de Somalia a que equie y despliegue una presencia policial en las localidades liberadas a fin de mantener la seguridad y restablecer los servicios gubernamentales en el Bajo Shabeelle y otros lugares.

Encomiamos la constante determinación de Somalia de celebrar elecciones según el calendario previsto, en el transcurso de este año, pero nos preocupa el considerable retraso de la planificación y la aplicación. Pedimos al Parlamento que apruebe la legislación electoral pendiente, y a Mogadiscio que reúna a los estados miembros federados, la sociedad civil y otras partes interesadas pertinentes para llegar a consenso sobre el proceso electoral. Alentamos a cada una de estas partes a que colaboren y acuerden un modelo práctico para la celebración de elecciones pacíficas, oportunas, inclusivas y creíbles.

Lamentamos que el Gobierno Federal de Somalia y los dirigentes de los estados miembros federados aún no se hayan reunido para examinar las prioridades y las reformas nacionales, a pesar de los reiterados llamamientos del Consejo de Seguridad. Instamos al Presidente Farmajo a que convoque lo antes posible una reunión del Consejo de Seguridad Nacional, como exige la Constitución, para analizar la planificación de las elecciones, la cooperación en materia de seguridad y otras prioridades nacionales urgentes. También nos sigue preocupando que los recursos de seguridad necesarios para luchar contra Al-Shabaab se destinen de manera indebida a los fines de las rivalidades políticas en ciertas regiones.

La cooperación federal es un elemento aún más fundamental, habida cuenta de la multitud de crisis humanitarias a que se enfrenta Somalia, como resultado de

la enfermedad por coronavirus (COVID-19), las inundaciones y las langostas. Al parecer, la COVID-19 se propaga con rapidez en Somalia, que carece de los recursos y la infraestructura sanitaria necesarios para responder con eficacia. Subrayamos la necesidad de una asistencia humanitaria oportuna, fiable y más equitativa, y alentamos a los demás Gobiernos a que se sumen a nosotros, ahora que nos comprometemos a seguir respaldando la ayuda humanitaria y contribuir a mitigar los daños causados a los cultivos y la inseguridad alimentaria como resultado de las invasiones de langostas y las inundaciones.

Teniendo en cuenta estos numerosos desafíos, y con miras a renovar el mandato de la AMISOM este mes, debemos analizar cómo la AMISOM puede responder con más eficacia a la persistente amenaza que plantea Al-Shabaab. Entre estos elementos figuran el fortalecimiento de su estructura de mando y control, la priorización de más operaciones de combate móviles y un mayor hincapié en proporcionar mentoría y asesoramiento a las fuerzas del Ejército Nacional Somalí sobre el terreno.

La renovación del mandato de la AMISOM es también una oportunidad para que el Consejo de Seguridad haga saber con firmeza a todos los interesados de la región que la transición de las responsabilidades de seguridad a los somalíes sigue siendo una prioridad. Nos sigue preocupando sobremanera que el plan de transición somalí siga por un camino desafortunado. Este año, debe acelerarse la ejecución del plan de transición para preparar la transición de las responsabilidades de seguridad de la AMISOM a las fuerzas somalíes en 2021. Acogemos con agrado los esfuerzos por actualizar el plan, pero el cumplimiento de los parámetros de referencia existentes sigue siendo el principal desafío. Instamos a que se evalúen en el plan los obstáculos que frenan los avances, y se definan las medidas con vistas a cumplir los parámetros para la generación de fuerzas, la reforma del sector de la seguridad y la seguridad civil.

Los Estados Unidos siguen siendo un firme asociado en su determinación de promover la paz y la estabilidad en Somalia y de colaborar con nuestros asociados internacionales para ayudar al país a alcanzar sus objetivos con miras a un futuro pacífico y próspero. También acogemos con satisfacción la presencia del Representante Permanente de Somalia y de los demás ponentes, quienes nos acompañan en el día de hoy.

Anexo XV**Declaración del Representante Permanente de la República Socialista de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy**

Para comenzar, quisiera agradecer a los ponentes por sus exposiciones informativas y elogiar su labor sobre el terreno. Deseo dar la bienvenida al Representante Permanente de Somalia a nuestra sesión de hoy.

Nos alientan algunas novedades positivas que han tenido lugar en Somalia en relación con la lucha contra la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), el mantenimiento de la seguridad, la recuperación económica y los preparativos para las elecciones venideras. En cuanto a la situación general en Somalia y el camino a seguir, quisiera señalar los siguientes aspectos.

En primer lugar, nos preocupan los graves acontecimientos recientes en las relaciones entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados, en especial los enfrentamientos armados entre las fuerzas federales y estatales en Yubalandia. Apoyamos los esfuerzos del Gobierno y los dirigentes políticos de Somalia por mantener un entorno estable para garantizar la unidad y la reconciliación nacionales. Exhortamos a todas las partes interesadas a que sigan esforzándose por afianzar las relaciones entre el Gobierno y los estados miembros federados y entablen un diálogo constructivo, en aras de la seguridad, una estabilidad sostenida y el desarrollo de Somalia, y se abstengan de todo acto que pueda intensificar las tensiones al extremo de generar un conflicto regional.

En segundo lugar, la pandemia de COVID-19 sigue teniendo efectos adversos al retrasar la reanudación de la labor del Parlamento y los preparativos para las elecciones nacionales de 2020. Hacemos hincapié en la necesidad de que la Comisión Electoral Nacional Independiente apruebe el proyecto de enmiendas a la ley de partidos políticos e intensifique las medidas de protección necesarias para los civiles en el proceso electoral. Pedimos al Gobierno de Somalia y a otras partes interesadas que cumplan plenamente lo dispuesto en la ley electoral para garantizar los preparativos y la participación de todas las personas y partidos políticos en las elecciones, en virtud del principio de un solo voto por persona. Consideramos que debe reforzarse la representación política de las mujeres y las minorías, incluso en todos los procesos de adopción de decisiones.

En tercer lugar, la pandemia de COVID-19 también ha tenido graves consecuencias para los medios de subsistencia de la población de Somalia, exacerbando la inseguridad alimentaria y las dificultades humanitarias en las zonas afectadas por las inundaciones y la invasión de langostas del desierto. También ha agravado la magnitud de las graves cuestiones humanitarias, ya que el 30% de la población necesita asistencia.

Encomiamos las medidas rápidas del Gobierno para combatir la COVID-19, pero quisiéramos subrayar que el riesgo de un aumento exponencial de las infecciones es alto en todos los países. Por consiguiente, es necesario mantener las medidas de precaución y prevención, así como atajar las consecuencias económicas y sociales.

Al respecto, acogemos con beneplácito la declaración del Secretario General en la que se reitera el compromiso de las Naciones Unidas de trabajar en estrecha colaboración con Somalia, y se exhorta a los asociados internacionales a unirse en la lucha contra la pandemia de COVID-19 y apoyar al Gobierno Federal de Somalia para mitigar los riesgos actuales y futuros y aliviar el sufrimiento del pueblo de Somalia causado por la pandemia de COVID-19 y las crisis relacionadas con las condiciones meteorológicas.

En cuarto lugar, condenamos los ataques terroristas perpetrados por Al-Shabaab contra las Naciones Unidas y el personal y las instalaciones de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), así como contra las fuerzas de seguridad locales en Mogadiscio y otras regiones. En este sentido, instamos al Gobierno de Somalia a que siga colaborando estrechamente con la AMISOM para adoptar todas las medidas de seguridad necesarias. Asimismo, corresponde a los asociados internacionales y las partes pertinentes cumplir sus responsabilidades respecto del fortalecimiento de las medidas de cooperación en la lucha contra Al-Shabaab para proteger a los civiles, en especial las mujeres y los niños.

En quinto lugar, en marzo de 2020, la AMISOM concluyó la reducción del límite máximo de sus efectivos, según lo dispuesto en la resolución 2472 (2019). No obstante, es preciso desplegar muchos más esfuerzos para que la AMISOM ayude a las fuerzas de seguridad somalíes a garantizar la seguridad del proceso político a todos los niveles y el apoyo pertinente a la policía y las autoridades somalíes, con objeto de crear un entorno seguro en el período previo a las elecciones. Aguardamos con interés el traspaso de la responsabilidad de la seguridad a las fuerzas de seguridad somalíes, de conformidad con el plan de transición, para 2021, y pedimos a los asociados internacionales, al Gobierno Federal de Somalia y a los Estados Miembros que ayuden a la AMISOM a cumplir su mandato de apoyar a Somalia y a su pueblo.

Para concluir, reiteramos la importancia de la asistencia de los asociados regionales e internacionales, así como de la coordinación con ellos, en estos importantes empeños del Gobierno somalí. Encomiamos la labor y los esfuerzos infatigables de la AMISOM, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, el equipo de las Naciones Unidas en el país y el Representante Especial, y reiteramos nuestro respaldo a la asistencia que siguen prestando a Somalia en el mantenimiento de la paz y la estabilidad y la búsqueda del desarrollo.

Anexo XVI**Declaración del Representante Permanente de la República Federal de Somalia ante las Naciones Unidas, Abukar Dahir Osman**

Permítaseme felicitar al Representante Permanente de Estonia, Sr. Sven Jürgenson, por su liderazgo como Presidente del Consejo durante este mes de mayo de 2020.

La República Federal de Somalia reitera su compromiso inquebrantable de seguir colaborando de manera estrecha con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, de consuno con la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), para ayudarla a cumplir su mandato. Por consiguiente, hago extensivo mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa y por haber aumentado el entendimiento y haber establecido una cooperación más estrecha entre mi Gobierno y la Misión. Del mismo modo, quisiera agradecer al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana su exposición informativa.

Nuestra reforma del sector de la seguridad avanza a pasos agigantados. Hemos terminado de manera virtual el ejercicio de verificación. Hemos logrado aumentar los salarios de las Fuerzas Armadas Nacionales de Somalia en un 70% y también hemos asegurado pagos puntuales, exactos e interbancarios que se pueden fácilmente verificar. Nuestra amplia reforma del sector de la seguridad sigue cobrando impulso. Tras haber simplificado y normalizado las Fuerzas Armadas Nacionales de Somalia, el Gobierno sigue generando e integrando fuerzas, lo que nos permite seguir reduciendo los grupos terroristas y liberando más zonas.

Gracias a una operación dirigida por los somalíes, conseguimos liberar Janaale, una ciudad estratégica que constituía un escondite seguro desde el cual Al-Shabaab lanzaba ataques contra otras partes del país, incluida la ciudad capital, Mogadiscio. A ello lo siguió la liberación de una serie de otros poblados y asentamientos desde los cuales Al-Shabaab solía llevar a cabo ataques indiscriminados contra el Gobierno y los asociados internacionales. De hecho, gracias a esas liberaciones el Gobierno pudo evitar importantes ataques terroristas en la ciudad durante el período de que se informa.

Las últimas operaciones están en consonancia con el plan de transición somalí a más largo plazo, que tiene por objeto traspasar a las Fuerzas Armadas Nacionales de Somalia la responsabilidad de proteger a los ciudadanos somalíes mientras los efectivos de mantenimiento de la paz de la AMISOM siguen retirándose del país. Las Fuerzas Armadas Nacionales están controlando con eficacia las zonas previamente liberadas en la misma región.

Al-Shabaab ha recurrido a la utilización de células durmientes en ataques relámpagos, como los despreciables ataques contra El-Adde y el recinto de las Naciones Unidas. Esos actos atroces sustentan la gran necesidad de redoblar los esfuerzos del Gobierno de Somalia y de los asociados internacionales para aprovechar los actuales logros.

Para que las Fuerzas Armadas Nacionales puedan estar plenamente preparadas para relevar a la AMISOM, es necesario potenciar e invertir más en el desarrollo, la capacitación, la movilidad y el equipo del Ejército Nacional Somalí. El embargo de armas está obstaculizando en gran medida la capacidad del Ejército de poder erradicar con eficacia los grupos terroristas de nuestro país.

La iniciativa de reforma de los sectores económico y financiero de Somalia ha sido un proyecto prioritario cuya realización es un requisito indispensable para

el éxito de nuestras demás reformas nacionales. El foro fiscal del Ministro de Finanzas, que ha sido presidido por el Ministro Beileh, se ha celebrado cuatro veces en diferentes lugares desde septiembre de 2019, como Kismayo, Yubalandia.

El foro ha sido una plataforma muy buena para promover las reformas financieras, el federalismo fiscal y el reparto de recursos. Se han acordado fórmulas para el apoyo presupuestario y el reparto de otros recursos. En el foro también se reconoce que un arreglo político y una mayor seguridad en el país dependen de que se llegue a un acuerdo sobre el modelo federal, en particular el federalismo fiscal, en la nueva constitución.

Ya hemos oficializado completamente nuestro compromiso con las instituciones financieras internacionales, habiendo también reconstruido y validado nuestra deuda externa. En el noveno plan de desarrollo nacional recientemente aprobado se prevé una estrategia provisional de reducción de la pobreza que trata de presentar medidas sostenibles para mitigar los problemas de la pobreza en todo el país.

El 26 de febrero, la Junta Ejecutiva del Fondo Monetario Internacional (FMI) anunció que había obtenido suficientes promesas de contribución, por valor de 334 millones de libras esterlinas, de más de 100 países, lo que permitió al Fondo proporcionar un amplio alivio de la deuda a Somalia. A ello lo siguió el anuncio del Grupo del Banco Mundial, el 27 de febrero, de que restablecería las relaciones financieras con Somalia, allanando el camino para la plena reanudación de las operaciones por conducto de la Asociación Internacional de Fomento del Banco. El Banco Africano de Desarrollo anunció un nuevo compromiso similar.

Nuestras rigurosas reformas de los sectores económico y financiero arrojaron sus frutos el 25 de marzo, cuando Somalia alcanzó el punto de decisión de alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, con lo que se restablecieron de manera eficaz las relaciones con el FMI y el Banco Mundial. El 5 de marzo, los pagos de Somalia que seguían pendientes con el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo se liquidaron gracias a los préstamos puente de los asociados para el desarrollo: Noruega, el Reino Unido y la Unión Europea.

Teniendo en cuenta la fatiga de la reforma asociada a la aplicación de los parámetros del FMI y de la Unión Europea, como la disciplina fiscal y el tope de contratación de la administración pública, los recursos adicionales también ofrecen oportunidades a los ciudadanos somalíes de beneficiarse del dividendo de desarrollo de las reformas aplicadas y armonizarlo con los incentivos para realizar nuevas reformas. El aumento de la prestación de servicios sociales, la protección de los derechos humanos, la garantía de la libertad de expresión y el aseguramiento de la inclusión política se basarán en las reformas nacionales mencionadas anteriormente.

Las reformas económicas en el marco del proceso del FMI de alivio de la deuda aún no han terminado. Se ha sustituido el programa supervisado por personal del FMI por el Servicio de Crédito Ampliado, además de otros factores desencadenantes del punto de culminación. En el marco del Servicio de Crédito Ampliado y de los factores desencadenantes del punto de culminación, nos comprometemos a realizar reformas adicionales en el federalismo fiscal, la movilización de los ingresos internos, el desarrollo del sector financiero, el desarrollo del sector privado en el ámbito de la energía, la inversión socioeconómica en la protección social, las bases fiscales de la industria extractiva y el fortalecimiento de las medidas de lucha contra la corrupción.

Somalia ha estado lidiando con emergencias climáticas cíclicas, ya que el país oscila entre inundaciones y sequías prácticamente cada temporada. Ahora afrontamos la peor crisis médica en un siglo. La débil infraestructura sanitaria de Somalia y sus escasos recursos han limitado sus esfuerzos por contener la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

La pandemia amenaza con frustrar nuestras iniciativas de reforma. La COVID-19 plantea un grave desafío de seguridad en un contexto que se caracteriza ya por la fragilidad. En Somalia, los asociados han suspendido la capacitación para frenar la propagación de la enfermedad. Se corre un elevado riesgo de que el personal de seguridad que examina a los usuarios de las vías de tránsito pueda contraer la enfermedad. El equipo de protección es escaso. El Gobierno está distribuyendo máscaras entre los funcionarios de primera línea, pero ello dista de ser suficiente. Las Fuerzas Armadas Nacionales de Somalia también participan en campañas de sensibilización pública contra la enfermedad. El cierre a nivel mundial ha dado lugar a la prohibición de vuelos locales e internacionales, la imposición de un toque de queda parcial y la exención de impuestos sobre los alimentos y artículos no alimentarios esenciales, entre otras medidas. Si bien se han disparado los precios de los alimentos, han disminuido significativamente las remesas y se han reducido de manera considerable las actividades comerciales. Todos esos factores han causado una reducción de los ingresos nacionales.

Será necesario apoyar a las familias y a las pequeñas y medianas empresas para paliar los efectos negativos asociados a la pandemia de COVID-19.
